UN MODO DE VIDA ESTÁ EN JUEGO EN EL CONTINENTE EXPLOSIVO DEL AMBA

Posted on abril 12, 2022 by Administrador

Category: Default Humanístico

- POR JUAN ALBERTO YARÍA
- 05.07.2020

Colisionan dos epidemias (alto consumo de drogas y alcohol y COVID al lado de una pobreza generalizada). **El AMBA parece ser un continente explosivo en donde las estadísticas siempre se quedan cortas ante la magnitud y el exceso de las demandas manifiestas y de las que están ocultas (aún más graves porque no consultan y se convierten en fuentes de contagios permanentes).**

Casi 2.000 poblaciones rodean las ciudades y son un desafío a la creatividad de todos nosotros. Son, muchos, los "descartados" por esta sociedad y a la vez el refugio de las peores perversiones: venta y tráfico de drogas, utilización de menores para tareas esclavas, explotación de menores para la vida sexual, etc.

Alejados del poder policial son dueños de territorios liberados. La mayoría de los que viven ahí quedan presos de esos grupos y trabajan en las ciudades con la amenaza latente de un robo y de los temores a la delación. La miseria en muchos se junta con una vida de miserables que lucran y explotan a miles.
Muchos salen a trabajar en grupos para que a ellos no los roben. Muestras de un *Estado fallido*. Los griegos decían que los barbaros eran barbaros fundamentalmente porque la Ley no existía. **La barbarie era la ausencia la Ley. Ellos enseñaron al Occidente futuro que es la Ley el eje de la organización de la Ciudad-Estado con la educación y la virtud como ejes o sea la Ética junto con la Letra transmitida.**

A la colisión de las COVID-19 con drogas (en estas columnas mostramos como en esta área geográfica los niveles de pobreza indigna, viviendas sin recursos sanitarios más los problemas de alto consumo de drogas y alcohol son evidentes). se suma el default cultural de la crisis de la escolarización, la des-familiarizaciòn (el 7 % no tiene familia y el 50% familia monoparental con varios hermanos de distintos padres). Los *ni-ni* o sea los que no estudian ni trabajan son gran mayoría.

Si solo le echamos la culpa a un virus -creo- estamos fuera de la realidad ya que es el huésped el otro resposable, o sea cada uno de nosotros con nuestras defensas biológicas o sea nuestro sistema inmune que es también reservorio biológico, pero de valores, encuentros, familia, educación.

El tercer elemento es el contexto o sea el medio cultural que nos rodea. Ortega y Gasset, el filósofo español que vivió en nuestras tierras nos enseñaba que el medio es la cultura que es el "salvavidas" permanente en el bravo mar del vivir. **La cultura es salvación.**

El AMBA desde hace años quedo desprotegido de esta salvación cultural. No basta la comida , cada vez más faltante ante la demanda también cada vez mayor. Ni la sala de auxilios médicos cercana, ni la computadora que se entrega. Es un modo de vida lo que está en juego.

Privación adolescente

Tomaremos uno de los tantos elementos críticos en el AMBA como lo es la adolescencia en situación de *descarte* (des-familiarizada, con drogas en alto consumo, sin escuela o en retiro de las mismas o en contacto con grupos marginales).

Entre quienes consumieron drogas alguna vez, se observan distintas prácticas de consumo. Mientras que el 49,5% tiene un consumo ocasional (con una frecuencia de algunas veces al año o menos), el 14,5% lo hace de forma regular (consume drogas al menos una vez por mes), y el 36,0% realiza un consumo intensivo (consume semanalmente o diariamente).

A su vez, el 36,1% de los jóvenes tuvo algún problema grave durante su infancia y/o adolescencia (abusos, negligencia, violencia e incluso incesto), y el 29,5% algún problema moderado. (UCA. - Observatorio de Drogas y Sedronar, 2015-2016).

Pero es este un efecto de las deprivaciones. El maestro D. Winnicott nos enseñaba que la deprivación es *un llamador* a la antisocialidad, el primer acto antisocial es un pedido esperanzador para que alguien lo escuche y lo acoja, si no existe esto lo próximo será lo antisocial. Eso lo vemos en la clínica y como se adaptan en las comunidades terapéuticas cuando encuentran un holding contenedor.

A su vez, el 36,1% de los jóvenes tuvo algún problema grave durante su infancia y/o adolescencia (abusos, negligencia, violencia e incluso incesto), y el 29,5%.

La actual distancia física y social generada por las consecuencias del COVID atenta con la posibilidad de los adolescentes de salir de los barrios y tener otros contactos (clubes, escuelas, parroquias, etc.). Esta privación atenta contra el desarrollo adolescente como un plus a la a la

deprivación ya existente.

La revista *The Lancet* (*Child and Adolescent Health*) en su número de junio muestra los efectos negativos en los adolescentes ya alterados desde la infancia. La investigación en animales ha demostrado que la privación social y el aislamiento tienen efectos sobre el cerebro y el comportamiento en la adolescencia. Existe una larga historia de investigación en animales que documenta los efectos causales de la privación social, incluido el sistema de aislamiento completo que afecta el desarrollo del cerebro.

El cerebro social que implica las áreas cerebrales involucradas en la percepción social, la cognición, el aprendizaje por la interacción que nos permite crecer como personas poniéndonos en el lugar del otro se deteriora con el aislamiento progresivo y la corteza cerebral se desarrolla sustancialmente durante la adolescencia.

El estudio de Lancet **muestra que en la infancia el aporte de los padres en fundamental y sabemos que ahí (AMBA) es en muchos casos deficitario, mientras que en la adolescencia el impacto mayor es de los pares compañeros de la adolescencia y del encuentro en la escuela y en circuitos culturales y deportivos con otros que ayudan a crecer sanamente.**

Esto falta porque el COVID impone distanciamiento físico y social y en muchos casos confinamiento en circuitos críticos, aunque "otra no hay" por los problemas sanitarios, aunque quiero mostrar el posible agravamiento del problema.

El COVID muestra falencias de años en nuestros sistemas sociales del cual el AMBA es un testimonio con las secuelas del consumo de drogas.

La Iglesia alerta

Sabemos que gran parte del problema de las adicciones fue derivado desde hace años a estructuras eclesiales. La tarea es enorme pero la situación los rebasa porque no es lo mismo un consumidor abusivo o inicial que un dependiente ya que aquí hay problemas médico psicológicos muy fuertes e incluso con componentes psiquiátricos.

Así nos dice (informe de Padre Mario Franco -equipo de Prevención de Adicciones-Parroquia de San Francisco de Asís):

> *"...lamentablemente es cada vez más difícil contenerlos y comprenderlos y justo en estos momentos en que el encierro y el aislamiento agravan y las consecuencias de las adicciones se profundizan"*
>
> *Diario La Mañana 26-6*

Mientras tanto la Pastoral de Adicciones y Drogadependencia el 25 de junio anuncia lo mismo por el consumo de drogas durante la cuarentena y que esto pone a todos los que están ya al cuidado en los llamados Hogares de Cristo porque muchos están con COVID y entran ahí.

La Diocesis de San Justo también a fines de este junio da otro documento de cómo está rebalsado el sistema en la zona de La Matanza y culmina con un pedido de ayuda: "Nadie se salva solo "; necesitan ellos ayuda.

Mientras tanto la situación de algunos paradores con violencias, robos entre los COVID leves, golpes a profesionales muestra la necesidad de agrupamientos médicos profesionales del campo psiquiatrico y psicológico especializados en personas que además de tener una enfermedad infectocagiosa tienen otras patologías sociales (la tan necesitada comunidad terapéutica como enfoque científico).

Juan Alberto Yaría

* Director general de Gradiva - Rehabilitación en adicciones